

# Aproximaciones a la Educación Especial como objeto de estudio. Experiencia desde diálogos de saberes

**Carolina Soler Martín**

**Gloria Muñoz Díaz**

Profesoras de la licenciatura en Educación Especial – UPN

## Introducción

El siguiente texto presenta una síntesis de algunas reflexiones alrededor de la educación especial (EE) como objeto de estudio. Este interés surgió en uno de los espacios de diálogos de saberes desarrollados durante los periodos 2020-II y 2021-I entre algunos profesores de la Licenciatura en Educación Especial (LEE) de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN),<sup>1</sup> quienes retomaron la propuesta de comprender a la EE como un “campo de estudio”, planteada en la fundamentación del plan curricular acreditado en el 2017 y allí comenzaron una fructífera problematización y profundización sobre la EE.

Las preguntas y reflexiones en estos diálogos han girado en torno a la EE en nuestro país en el momento actual, así que tomamos distancia de girar alrededor de la educación de las personas con discapacidad o de la educación inclusiva, sobre lo cual hay una producción académica extensa; así mismo, en un primer momento se ha dejado

---

1 En la LEE también se desarrolla el dialogo de saberes referido a políticas.

en espera el dialogo sobre la formación de profesionales de EE. En otras palabras, pretendemos desde los diálogos aportar a la construcción de la EE como objeto de estudio.

Para este aporte, comprendemos, desde las ciencias sociales y con autores como Ander-Egg (2008), que un objeto de estudio solo puede existir a partir del sujeto que se interesa por este objeto. Con esto en mente, se han dispuesto encuentros, preguntas y diversas dinámicas para dialogar sobre la EE. Al puntualizar en el interés que propone Ander-Egg (2008), como un antecedente de los diálogos de saberes, se pueden mencionar las diferentes experiencias desde la EE del país vividas por algunos profesores participantes, bien sea desde sus momentos de institucionalización como dentro del sistema educativo; así mismo, con el ingreso de la EE a la escuela regular junto con las personas con discapacidad, principalmente por las reformas de la Ley 115, o bien desde la formación de educadores especiales, entre otros escenarios.

Abrir el dialogo de saberes con estas experiencias para construir un objeto de estudio conllevó a identificar, por una parte, un interés latente por la EE desde lugares cercanos a la discusión epistemológica, a los conocimientos que la configuran, a sus praxis, sus proyecciones y también a las críticas que, desde hace décadas, la acompañan. Algunos profesores manifiestan que, de forma esporádica, se han preguntado o bien, han dialogado con colegas o estudiantes de la LEE a partir de preguntas como ¿qué es la EE?, ¿qué la hace especial?, ¿qué fundamentos e intereses la sostienen (epistemológicos, éticos, económicos, políticos...)?, ¿por qué continuar con la denominación de especial?; también, de forma proyectiva, han cuestionado hacia dónde puede encaminarse o construirse la EE para aportar a un mundo mejor desde los escenarios educativos.

El anterior interés no es el único. Otros profesores exaltan su interés por el cumplimiento de las disposiciones políticas y normativas del país, por lo establecido para la EE desde las tendencias educativas nacionales y las demandas políticas y sociales,

como lo son las expectativas de instituciones educativas, de las familias y de algunas personas con discapacidad. Este interés puede comprenderse cercano a la discusión pragmática, la cual insta, por ejemplo, por fortalecer algunas certezas o bien, fortalecer lugares asignados o conquistados por la EE, principalmente, desde su trayectoria histórica en el país. Y hay otros intereses, por ejemplo, ético-políticos o metodológicos, intereses que junto con los epistemológicos y pragmáticos se cruzan de formas distintas.

Con lo planteado hasta este punto, se puede indicar que hay diferentes intereses por la EE en los profesores participantes en los diálogos de saberes; así, al dialogar con las palabras de Ander-Egg (2008), el asunto no es una falta de interés, sino que la multiplicidad de intereses sobre la EE implica, igualmente, una multiplicidad de estrategias para ponerlos en dialogo y, luego, formas diversas de narrar lo producido, de tal forma que se dé un paso real a un dialogo de saberes que aporte al conocimiento.

Además de este interés por el objeto, autores como Rosental y Ludin (2004) nos acercan a la noción de objeto de estudio como una construcción a partir de las relaciones entre el sujeto (experiencia) y los aspectos y propiedades de los objetos; en otras palabras, entre el sujeto que ha tenido vivencias con aquello que se quiere estudiar y las características o elementos que constituyen a ese objeto. Esta construcción nunca está terminada, dado que las relaciones son dinámicas y variables en tanto responden a la variabilidad de, por lo menos, tres elementos:

1. Los sujetos en relación con sus conocimientos o intereses. Por ejemplo, en los diálogos han participado profesores formados en diferentes áreas del conocimiento, con creencias y

experiencias diferentes en y sobre la EE, con más o menos cuestionamientos epistemológicos o pragmáticos, entre otras diferencias; todo esto en medio de posicionamientos teóricos y políticos, de expresiones subjetivas y voluntades que se exaltan desde la propuesta de los diálogos de saberes y como sujetos y actores sociales.

2. Los aspectos y propiedades estudiadas o focalizadas. Para el caso de la EE algunas propiedades se tejen en relación con la complejidad de la educación y la escolarización, así como con los estudios desde múltiples lugares acerca de y con las personas con discapacidad, o desde los estudios sobre la diferencia o la alteridad, entre otros. Un ejemplo de una propiedad de la EE es su situación y concreción como “apoyo educativo” desde las políticas educativas nacionales, lo cual es distinto a atribuirle la propiedad de “campo de estudio”. O bien, focalizar su hacer a partir de la educación de personas con discapacidad (como una de sus propiedades) es distinto a centrar la mirada en sus aportes a la pedagogía y la didáctica (como otra posible propiedad).
3. También son variables las formas o metodologías como se estudian las propiedades, de tal suerte que al recorrer diferentes caminos se arribe a distintos lugares. Por ejemplo, hay diferencias entre analizar a la EE desde el cumplimiento de las normativas para asegurar que, en tanto licenciatura, enseña, forma y evalúa (Ministerio de Educación Nacional, 2014), o bien analizar su lugar en el desarrollo de planes individuales de ajustes razonables (PIAR) en las escuelas a analizarla desde perspectivas decolonizadoras, críticas, emancipadoras, interseccionales, en resistencia al capacitismo y patriarcalismo, entre otras.

De forma complementaria a las miradas anteriores, para los diálogos de saberes han sido útiles las palabras de Torres y Jiménez (2004), en relación con que los objetos de estudio son conceptuales y no empíricos, pues, al ser construcciones, el ejercicio de delimitarlos “implica una actitud intelectual que supera la ilusión de que existen “objetos” preconstituidos, percibidos y valorados desde la intuición y el sentido común” (Restrepo, citado en Torres y Jiménez, p. 17). Así, desde los diálogos de saberes se ha planteado una posibilidad para salir de un lugar común, casi intuitivo, poco cuestionado, que plantea con certeza la definición de la EE desde la resonancia histórica de ser la educación para las personas con discapacidad. Esto se evidencia, por ejemplo, en las palabras de los aspirantes a cursar la LEE, en el imaginario de las familias de muchas personas con discapacidad y, también, en diversos profesionales de la educación, quienes rápidamente enuncian la EE como la alternativa para muchos estudiantes o personas con discapacidad. No obstante, los diálogos de saberes seguirán avanzando en problematizar este lugar común y en aportar desde la “actitud intelectual” a construir a la EE como objeto de estudio.

Es de anotar que los diálogos de saberes no se inscriben en una investigación, pues son encuentros académicos entre algunos profesores de la LEE con disposición para dialogar,<sup>2</sup> sin embargo, hemos considerado la sistematización de estos diálogos como un guiño o un acercamiento al debate epistemológico de la EE a partir de la interlocución entre voces de los profesores participantes y voces de autores en el ámbito de las ciencias sociales. Por ejemplo, entre los periodos 2020-II y 2021-I se ha dialogado con Bourdieu a propósito de la noción de campo, así como con Foucault y Popkewitz sobre la idea de campo discursivo; así mismo, con voces de educadores especiales en diferentes ejercicios profesionales, recuperadas principalmente de procesos investigativos.

.....  
2 Semestre a semestre algunos profesores han contado con tiempo en su plan de trabajo para los diálogos de saberes con el propósito de reflexionar sobre el tema.

Al dialogar entre profesores y con los autores mencionados, nos arriesgamos a enfatizar, como se dijo al comienzo de este artículo, que es fructífero problematizar y profundizar en la EE desde la intención de comprenderla como “campo”. Por esto surgen múltiples preguntas y caminos para el dialogo académico, por ejemplo y a modo de provocación, algunas preguntas inmersas en los diálogos han sido: ¿la EE puede construirse como un campo?, de ser así, ¿qué tipo de campo sería?, ¿qué se articula dentro del campo y qué relaciones tiene con su exterior?, ¿qué se produce en este campo? ¿es un subcampo de la educación? o ¿es un subcampo del campo de los estudios en discapacidad?

Son varios los caminos posibles para los diálogos de saberes, con seguridad otras preguntas continuarán dinamizándolos, lo cual es afortunado y potente para los encuentros entre profesores. Como cierre, presentamos la siguiente frase de Boaventura de Sousa quien apuesta por las ecologías y pluralidades, desde las cuales se construye el sentido de los diálogos de saberes de la LEE: “Lo diverso no es necesariamente desunido, lo unificado no es necesariamente uniforme, lo igual no es necesariamente idéntico, lo diferente no es necesariamente inferior o superior” (2012, p. 9). Arriesgamos la idea de que, lo vivido en los diálogos, a partir del pretexto de reflexionar sobre la EE como objeto de estudio y sobre sus posibilidades como campo, no tiene la pretensión de unificar ni jerarquizar saberes y experiencias, sino de encaminarnos a la construcción de conocimiento desde la academia, pero con múltiples voces, alternativas y narrativas.

## Referencias

- Ander-Egg, E. (2008). Aproximaciones al conocimiento del conocimiento. En *Métodos y técnicas e investigación social I: Acerca del conocimiento y del pensar científico* (50a ed.; pp.25 - 73). Lumen.
- De Sousa, B. (2012). *De las dualidades a las ecologías*. Red de mujeres transformando la economía. <http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/cuaderno%2018.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Lineamientos de calidad para las licenciaturas en educación*. [https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles3444483\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles3444483_archivo_pdf.pdf)
- Rosental, M. M. y Iudin, P. F. (2004). *Diccionario filosófico*. Ediciones Universales
- Torres, A. y Jiménez, A. (2004). La construcción del objeto y los referentes teóricos en la investigación social. En A. Torres y A. Jiménez (Comps.), *La práctica investigativa en ciencias sociales* (pp. 11-26). Universidad Pedagógica Nacional. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130050354/construccion.pdf>